

PATRICIA CERDA F.

“Sobre todo, quiero tener paz. No tengo miedo a morir. Es normal, todos vamos hacia allá. Pero tengo miedo al sufrimiento. No quiero acabar en una cama de hospital”, decía el actor francés Alain Delon en 2022 al diario Journal du Dimanche, cuando no podía recuperarse de un accidente cerebrovascular (ACV) que sufrió en 2019 y que lo hizo pensar seriamente en la eutanasia. El fin de Delon entonces no estaba lejos.

Tal como lo había querido, su deceso, que se produjo ayer a los 88 años en la localidad de Douchy, fue de manera íntima. “Alain Fabien, Anouchka, Anthony y Loubo (su perro) anuncian con profundo pesar el fallecimiento de su padre. Falleció en paz en su casa de Douchy, rodeado de sus tres hijos y su familia”, expresaron sus hijos en un comunicado en el que también pidieron respeto y privacidad en un “momento sumamente doloroso”. Así se despidió a una importante y destacada estrella del cine francés y europeo, dueño de un magnetismo irresistible para los espectadores y que fue considerado como “el más guapo del mundo”.

Su deceso se produce tras meses de disputa familiar. A mediados del año pasado, mientras el actor enfrentaba un linfoma, sus hijos presentaron una denuncia contra Hiro-mi Rolling, la mujer que lo cuidaba. Temían que ella se aprovechara de la debilidad que afectaba al actor en esos momentos.

A comienzos de 2024 se inició una lucha en el clan Delon. Los dos hijos varones acusaron a su hermana de manipular al octogenario. Como respuesta, ella y su padre los acusaron por difamación, amenazas y acoso. Finalmente, el asunto terminó en tribunales: se determinó la protección judicial del patriarca para evitar que se vendieran sus múltiples propiedades.

El estado de salud del actor estaba muy complicado en los últimos años. En mayo de 2019, Delon hizo una emotiva reaparición en el Festival de Cannes, donde recibió la Palma de Oro honorífica. Visiblemente conmovido, se despidió del público entre lágrimas, describiendo el reconocimiento como “un poco un homenaje póstumo, pero en vida”.

“Me voy a ir, pero no me iré sin dar las gracias”, agregó el hombre que vivió sus últimos años en su mansión enclavada en una finca boscosa del valle del Loira, rodeado de altos muros, donde tenía previsto ser enterrado no muy lejos de sus perros.

En 2021 hizo su última aparición pública. Fue para los funerales de su colega y amigo Jean Paul Belmondo, con quien en sus días de gloria rivalizaba en popularidad.

Años de gloria

Dueño de uno de los rostros más hermosos de la pantalla, Delon deslumbró desde su primer rol trascendente, “A pleno sol”, de René Clément, en 1960, la primera adaptación en el cine de “El talentoso señor Ripley”. Luego fue dirigido por el cineasta Luchino Visconti en “Rocco y sus hermanos” (1960) y “El gatopardo” (1963). Conformó una dupla con el director Jean-Pierre Melville en “El círculo rojo” (1970) y “El samurai” (1967), como un criminal de fría mirada, dándole sentido a un estilo conocido como polar francés. Éxito tuvo también con el spaghetti western “Sol rojo” (1971), donde trabajó con Charles Bronson y Ursula Andress, y su versión de “Zorro” (1975).

Delon nació en 1935 y sus padres se separaron cuando él era un niño. Fue expulsado de varios colegios por su rebeldía y siguió su educación en un internado católico. Muy joven sirvió en el ejército francés y participó en la guerra de Indochina hasta que fue dado de baja de forma deshonrosa. Supuestamente por robar un jeep, como recordó la BBC.

A su regreso a Francia se sumergió en los bajos fondos, según algunas versiones. Otros dicen que quería dedicarse a ser carnicero.

“A mí nunca se me había pasado por la cabeza ser actor”, afirmaba Delon en el prefacio de “Alain Delon, amores y memorias”, libro lanzado en 2023. Pero tras volver de Indochina su compañera de entonces, Brigitte Auber, lo presentó a Michèle Cordoue, la esposa del director Yves Allégret. “Ella me impresionó ante su esposo y él me daré mi primer papel”, recordó sobre sus inicios en 1957. El primer día de rodaje, la mujer de Allégret lo llevó a los camarines y le entregó el mejor consejo para trabajar: “Me dijo no actúes, mira como me miras, habla como me hablas, escucha como me escuchas. No actúes, vive, sé tú mismo”.

Muy pronto el aspirante a actor les tomó cariño a las cámaras. Y las mujeres de su país lo convirtieron en una gran estrella. Además de conseguir el éxito en su país se destacó en

Alain Delon, a los 88 años muere una leyenda del cine francés

En 2019 sufrió un ACV que lo afectó seriamente y lo llevó incluso a pedir la eutanasia. Durante su carrera de seis décadas participó en más de un centenar de producciones.



En 1985 obtuvo el Premio César, el Oscar francés, por su actuación en “Notre histoire”.

el cine italiano. A su colaboración con Visconti se suma “El eclipse” (1962), influyente filme de Michelangelo Antonioni en el que colaboró con la italiana Monica Vitti, fallecida en 2022.

Delon también trabajó en Hollywood, promocionado por su sex appeal y como la versión masculina de Brigitte Bardot. Aunque filmó seis películas, entre ellas “Scorpio” (1973) y “Aeropuerto 79” (1979), no tuvo allí gran éxito. Otros filmes fundamentales en su carrera son “El clan de los sicilianos” (1969), de Henri Verneuil, junto Jean Gabin, figura clásica del cine galo, y “Borsalino” (1970), del Jacques Dery, en que hizo dupla con Belmondo.

En 1985 obtuvo el Premio César, el Oscar francés, por su actuación en “Notre histoire”, donde interpretó a un alcohólico.

Sus últimos trabajos fueron en las películas “Toutte ressemblance” (2019) y “¡Feliz Año Nuevo, mamá!” (2012), donde curiosamente se interpretó a sí mismo.

También fue productor, guionista y dirigió cuatro cintas, entre ellas la versión televisiva de la obra teatral “Love Letters”, que protagonizó en 2008 junto a Anouk Aimée, quien falleció en un año pasado.

Sus inquietudes artísticas también lo lle-

Dos veces vino a Chile

En marzo de 1965, a los 29 años, Delon visitó el país para presentar su película “Tengo derecho a matar”. Según informó “El Mercurio”, aterrizó en el aeropuerto de Cerrillos acompañado de su entonces esposa, Nathalie Barthelemy. En las afueras lo esperaban centenares de admiradoras comocionadas por su presencia.



En 1965 lució un sombrero y poncho de hua-suro y bailó cueca.

Los cuatro días que estuvo en Chile se mostró relajado y ajeno a cualquier aire de divo. “Incluso salió junto a su mujer, como una pareja de tranquileros turistas, a caminar por el centro de Santiago, saludando a quien se le cruzara”, se informó. También visitó Viña del Mar. La revista Ecran le organizó una fiesta campesina en la Viña Undurraga, donde demostró su desparpajo al bailar cueca vestido con sombrero y poncho de huaso.

En 1995 regresó y estuvo en los programas “Noche de ronda” y

“Martes 13”, de Canal 13, donde fue entrevistado por Raúl Alcalá, y Kike Morandé y Viviana Nunes, respectivamente. Nunes recuerda que “era todo un galán. Se acercó a saludarme y me dijo que aprendiera francés, que era un lindo idioma”.

En esos espacios habló de una infancia difícil alejado de su familia, de su participación en la guerra en Indochina y dijo ser fanático del arte y la literatura. Además, reconoció su amor por los perros. “En mi vida he tenido entre 15 y 20 perros”, señaló.

De Macron a Bardot lamentaron su partida

La muerte del actor provocó ayer varias reacciones. Una de las primeras fue la del Presidente de Francia, Emmanuel Macron, quien señaló en su cuenta X que “Alain Delon encarnó papeles legendarios, e hizo soñar a todo el mundo”. Lo describió como “melancólico, popular, secreto, era más que una estrella: un monumento francés”. Brigitte Bardot le manifestó toda su admiración a través de una carta escrita de su puño y letra, que publicó en sus redes sociales. “Representó lo mejor del cine francés, embajador del talento y la belleza”, escribió. “Pierdo a un amigo, un alter ego, un cómplice, compartíamos los mismos valores, las mismas decepciones, el mismo amor por los animales”. Y agregó: “Su desaparición crea un vacío abismal que nadie podrá llenar”. En tanto, Claudia Cardinale, con quien trabajó en “El gatopardo”, dijo: “La tristeza es demasiado intensa. Me uno al dolor de sus seres queridos, de sus fans. Se acabó el baile. Tancredi ha subido a bailar con las estrellas”, dijo en referencia al papel que el actor encarnó en la mencionada cinta.

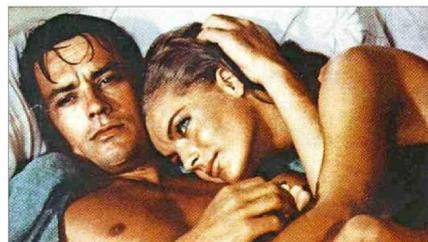
Aunque no congeniaron en el primer encuentro, rápidamente surgió una relación muy intensa que los llevó a comprometerse.

Sin embargo, este amorio finalizaría en 1963 cuando el actor, un mujeriego infatigable, la dejó con una nota de despedida y se fugó a México con la actriz Nathalie Barthelemy, quien al año siguiente se convertiría en su primera esposa y quien tomó el nombre artístico de Nathalie Delon. Con ella tuvo a su hijo Anthony, quien también se dedicó a la actuación.

La razón de la boda, diría el galán, fue que Nathalie estaba embarazada. En esa década al actor se le atribuyeron muchos amores, entre ellos con Brigitte Bardot, quien lo definió como “una fiera, uno de esos animales preciosos en vías de extinción”.

Años después volvió a relacionarse con Schneider y protagonizaron la recordada película “La piscina” (1969), de Jacques Dery, donde se notaba una tensión pasional entre ambos.

Tras el término de su matrimonio, mantuvo un romance de 14 años con la modelo y actriz Mireille Darc. Luego, en 1987 se casó con Rosalie van Breenem, quien le dio otros dos hijos, Anouchka y Alain Jr. Se separaron en 2002.



En la cinta “La piscina” junto a Romy Schneider, uno de los grandes amores de su vida.

varon a incursionar en la música, siendo un gran éxito la canción “Paroles...paroles...”, que grabó con Dalida.

Sus intensos amores

Nunca se casó con ella, pero la relación más importante en la vida de Delon fue la actriz austríaca Romy Schneider. Se conocieron a fines de 1958 en el aeropuerto de Orly, en París, cuando él tenía 23 años y ella 19.